

MINISTERIO
KENNETH
COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA

FEBRERO DEL 2024

DEL CREYENTE

EL REGALO DE LA ADOPCIÓN

A sus 5 años,
Brandon Sanders
paralizado por el miedo, observaba
impotente a su padre golpear a
su madre hasta la muerte. Años
más tarde, un Brandon herido
experimentó la transformación
espiritual y la restauración, y guio a
su padre al Señor.

Hoy en día ministra sanidad y
restauración a miles de personas
que han experimentado esas
mismas heridas.

P.4



ESTAMOS SIEMPRE LISTOS PARA SERVIRTE

OFICINA KCM LATINOAMÉRICA

8:00am – 5:30pm

Lunes a viernes (hora MEXICO DF, BOGOTÁ, COLOMBIA, LIMA, PERÚ)

¡LLÁMANOS GRATIS!

Visita en la web es.kcm.org/contacto para la información más actualizada



WhatsApp



Colombia

01-800-518-4366

(1) **654-0008** Bogotá



México

01-800-099-1165



Perú

0-800-77-009

(1) **707-5681** Lima



Argentina

0-800-266-5156



Venezuela

0-800-136-2094

Resto de Latinoamérica (con cargo)

(+1) 305-447-7531

o déjanos un mensaje de texto en nuestro WhatsApp oficial

+57 320 586 9187

CÓMO DONAR DESDE LATINOAMÉRICA



Visita

es.kcm.org/payu

o llámanos si necesitas ayuda con este servicio

Colombia

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Codensa
Bancolombia
Davivienda
Banco de Bogotá
Botón PSE
efecty
Baloto
Paga TODO
y más opciones



México

Visa
MasterCard
AMEX
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
OXXO
7-Eleven
Bancomer
SPEI

Perú

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Pago Efectivo

Chile

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Multicaja
Redcompra

Argentina

Visa
MasterCard
AMEX
Naranja
Cabal
Tarjeta Shopping
Cencosud
Argencard
Diners Club
Pago Fácil
Rapipago
Provincia NET
Cobro Express
RIPSA

EN COLOMBIA



Visita la ZONA DE PAGOS
DAVIVIENDA.



es.kcm.org/davivienda

**Cuenta Ahorros #
1700110982**

Asoc. Ministerios Kenneth Copeland

EN COLOMBIA

Bancolombia

Convenio N° 65775

Asoc. Ministerios Kenneth Copeland

**Cuenta Ahorros #
042-393294-92**



Descubre lo fácil que es donar vía

Wompi



Visita **es.kcm.org/paypal**

Carta del Editor

¿Donde el Oriente nunca se encuentra con el Occidente!

Disfruto la vida en Texas, con su gran pluralidad. La cultura. La gente. La comida. Incluso algunos de los refranes o "eslóganes" asociados al estado son interesantes o hasta cómicos.

Entre los más populares, por supuesto, están dichos como "Don't Mess With Texas" (No te metas con Texas) y "Everything's Bigger In Texas" (Todo es más grande en Texas). Luego está uno de mis favoritos, que dice algo así como: "Si no te gusta el clima de Texas, espera cinco minutos." ¡Ese sí que es cierto!

No es tanto el caso en mi estado natal de Carolina del Norte, donde los residentes se contentan con vivir con un único, aunque significativo e histórico eslogan: "First In Flight" (Los primeros en volar), gracias a Wilbur y Orville Wright.

Un eslogan de Texas que me llamó la atención hace años pertenece a la ciudad de Fort Worth, que presume con orgullo de ser la ciudad "Donde empieza el Oeste". Esas palabras me recordaron lo que dice la Biblia en el Salmo 103:11-12 acerca del pecado, y cómo lo ve Dios una vez que nos arrepentimos y le entregamos nuestras vidas: "Tan alta como los cielos sobre la tierra, es su misericordia con los que le honran. Tan lejos como está el oriente del occidente, alejó de nosotros nuestras rebeliones" (énfasis mío).

¿Qué distancia hay entre el este y el oeste?

Desde un punto de vista geográfico, sólo se puede viajar hacia el norte hasta cierto punto (hasta el Polo Norte geográfico) antes de verse obligado a viajar hacia el sur (hasta el Polo Sur). Por lo tanto, el norte y el sur se encuentran en los polos. No ocurre lo mismo con el este y el oeste. Esto se debe a que el este va en una dirección mientras que el oeste va en la otra. Como los paralelos que van de este a oeste envuelven la Tierra en un círculo, no importa lo lejos que viajes hacia el este, nunca alcanzarás el punto en el que tu siguiente paso deba ser hacia el oeste.

La frase "tan lejos como el oriente está del occidente" comunica un espacio infinito. Es una distancia incommensurable. En otras palabras, el este y el oeste nunca podrán encontrarse.

Piensa en esto: Al establecer Su pacto de "nunca más acordarse" de nuestros pecados e iniquidades (Hebreos 8:12), Dios eligió no limitar Su perdón al decir: "Tan lejos como el norte está del sur". En su lugar, ¡Él lo arregló para que nunca más pudiéramos encontrarnos con nuestros pecados!

Hablando de pacto: Kenneth Copeland tiene un poderoso artículo en la edición de este mes (Página 9) sobre la integridad de la Palabra de Dios, titulado "Establecidos para siempre". Espero que lo leas.



Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



micuenta KCM ▼

es.kcm.org/miKCM



KCMespanol



MinisteriosKCopeland



kcmespanol

FEBRERO



4

El regalo de la adopción
por Melanie Hemry

9

Establecidos para siempre
por Kenneth Copeland

12

El espíritu de fe
por Gloria Copeland



Más artículos en nuestra
Edición Digital
revista.kcm.org

La manera en la que Dios ama
por Mark Hankins

Tu todo es lo que Él necesita
por Jesse Duplantis

"Doy crédito a Kenneth Copeland y a la Palabra de Fe por ayudarme a entender que las cosas que me sucedieron en la infancia no definen mi identidad."

—Brandon Sanders



Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 47 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth y Gloria Copeland

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE
VOLUMEN 53, Nº 2 - FEBRERO 2024
(ISSN: 2665-3036 - Colombia)

La edición iberoamericana de LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE es una publicación mensual de la ASOC. MINISTERIOS KENNETH COPELAND, una organización sin ánimo de lucro con sede en Bogotá, Colombia, identificada con NIT: 900.828.722-9 y debidamente autorizada por su editor en inglés, Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc., una organización sin fines de lucro, en Fort Worth, Texas. ©2023 Kenneth Copeland Ministries, Inc. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción parcial o total sin autorización por escrito. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE y su logotipo asociado son marcas registradas de Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc. en Estados Unidos y en los países donde circula LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE. El costo de impresión y distribución se financia con donaciones de los Colaboradores y Amigos de los Ministerios Kenneth Copeland Latinoamérica.

En Latinoamérica:
Impreso en Colombia. Printed in Colombia.

En Europa:
Impreso en España. Printed in Spain.

Para suscribirse gratuitamente,
escanea el código QR:



CIRCULACIÓN GRATUITA



El regalo de la adopción

Alguien le hizo un gesto a Brandon Sanders, de 14 años, para que saliera del salón de clase. Al ver a los agentes de policía que lo esperaban en la oficina, empezó a sudar frío. Brandon recordó otra ocasión en la que había estado rodeado por la policía. Tenía cinco años y era el único testigo del brutal asesinato de su madre a manos de su padre.

Recordaba estar sentado en el juzgado frío. Le habían llamado a declarar. En el último momento, el padre de Brandon aceptó un acuerdo. Cincuenta años de cárcel a cambio de una cosa: Brandon no tenía que subir al estrado. Brandon y sus tres hermanas habían sido enviados a vivir con una familia de acogida. Semana tras semana, iban a la iglesia. Durante casi 10 años, su padre adoptivo había tenido mucho que decir en casa.

“Eres estúpido y un completo inútil”, le decía a Brandon. “Eres igual que tu padre. Una pobre basura blanca. Nunca serás lo bastante bueno para ser mi hijo”.

Durante todos esos años, el hombre había abusado sexualmente de las hermanas de Brandon. Hasta que su hermana mayor huyó... a la policía.

Ahora un oficial de policía le decía a Brandon: “Hijo, necesitamos que te quites la camisa”.

Brandon no tuvo que decir una palabra. Su cuerpo brutalizado mostraba una hoja de ruta de años de palizas. Su padre adoptivo fue condenado a 20 años de prisión.

Brandon sabía algunas cosas con certeza.

Sabía que nadie lo amaba.

Sabía que nadie lo quería.

Sabía que Dios era su enemigo.

LEAMOS LA BIBLIA

FEBRERO

		Antigo Testamento	Nuevo Testamento
Jue	1	Éx. 10:1-12:28	Mat. 24
Vie	2	Éx. 12:29-14:14	Mat. 25
Sab	3	Éx. 14:15-16:21	
Dom	4	Sal. 18; Pro. 3:19-35	
Lun	5	Éx. 16:22-18:27	Mat. 26
Mar	6	Éx. 19:1-21:11	Mat. 27
Mie	7	Éx. 21:12-23:9	Mat. 28
Jue	8	Éx. 23:10-25:22	Marc 1
Vie	9	Éx. 25:23-27:8	Marc 2
Sab	10	Éx. 27:9-29:9	
Dom	11	Sal. 19-21; Pro. 4:1-19	
Lun	12	Éx. 29:10-30:21	Marc 3
Mar	13	Éx. 30:22-32:29	Marc 4
Mie	14	Éx. 32:30-34:35	Marc 5
Jue	15	Éx. 35:1-36:30	Marc 6
Vie	16	Éx. 36:31-38:20	Marc 7
Sab	17	Éx. 38:21-39:43	
Dom	18	Sal. 22-24; Pro. 4:20-5:14	
Lun	19	Éx. 40:1-Lev. 2:10	Marc 8
Mar	20	Lev. 2:11-4:35	Marc 9
Mie	21	Lev. 5:1-7:14	Marc 10
Jue	22	Lev. 7:15-8:36	Marc 11
Vie	23	Lev. 9:1-11:19	Marc 12
Sab	24	Lev. 11:20-13:28	
Dom	25	Sal. 25-27; Pro. 5:15-23	
Lun	26	Lev. 13:29-14:32	Marc 13
Mar	27	Lev. 14:33-15:33	Marc 14
Mie	28	Lev. 16:1-18:18	Marc 15
Jue	29	Lev. 18:19-20:7	Marc 16

Un legado familiar

“Por asesinar a mi madre, no era la primera vez que mi padre había ido a la cárcel,” recuerda Brandon. “Tenía 17 años cuando lo detuvieron por casi matar a golpes a un hombre. Mientras estaba en la cárcel, conoció y entabló amistad con el hombre que se convertiría en mi abuelo materno”.

“Mi abuelo estaba relacionado con la mafia de Dixie. Fue encarcelado por robo a mano armada. Cuando mi mamá fue a la cárcel a visitar a su padre, conoció a mi papá. Cuando liberaron a mi padre y a mi abuelo, mi papá se fue a vivir con ellos.

“Fue entonces cuando mi madre quedó embarazada y mis padres se casaron. Ellos eran muy jóvenes. Eventualmente ella decidió abandonarlo, y es en ese momento que sucedió el asesinato. Tengo antecedentes familiares de violencia, delincuencia, adicciones y delitos graves.

“En aquella época, no había muchos consejeros que atendieran traumas de niños como nosotros. Pero esos primeros años formaron mi manera de ver el mundo”.

El primer lugar al que fue Brandon tras ser apartado de la familia de acogida fue un centro de detención de menores.

“Era sólo un lugar de espera mientras intentaban averiguar qué hacer con nosotros”, recuerda. “Después, me fui a vivir con mi abuelo - él que conoció a mi padre en la cárcel. Había sido alcohólico mientras yo crecía, pero hacía poco que estaba sobrio.

“Por aquel entonces, yo tenía 15 años. Ya bebía y me drogaba. Conduje bajo los efectos del alcohol y me pillaron con un arma oculta. Me enviaron a un hospital de conducta para adolescentes. Me diagnosticaron trastornos bipolares y de personalidad múltiple. Al cabo de un año, volví a vivir con mi abuelo. Luego con una tía. Estuve dando tumbos durante un tiempo.

“Finalmente, terminé mi adolescencia en un Hogar Metodista Unido”, recuerda Brandon. “Nunca debieron admitirme allí. Tenía antecedentes penales de violencia y consumo de drogas. Pero por la gracia de Dios, me aceptaron”.

También aceptaron a una de sus hermanas pequeñas.

“Tenían unos 100 niños. Vivíamos en casitas diferentes según nuestra edad.

“Recordando, me doy cuenta de que la mayoría de los padres de las casitas eran

cristianos. Predicaban el Evangelio, pero yo no respondía porque no creía que Dios quisiera nada conmigo”.

En busca de identidad

En busca de aceptación y de su identidad, Brandon derivó hacia las pandillas. Disfrutaba la vida pandillera, incluyendo fumar marihuana y beber. Era un chico joven que admiraba a los mayores. Como la mayoría de los jóvenes desesperados por ser aceptados, haría cualquier cosa para conseguir su aprobación. Pronto, la bebida y el tabaco se convirtieron en cocaína.

Su hermana mayor estaba en el ejército. Se fue a vivir con ella, siguió acumulando multas por conducir bajo los efectos del alcohol y destruyó el auto de su hermana, por lo que Brandon se mudó cerca de Nueva Orleans y aceptó un trabajo en una plataforma petrolífera en alta mar. Siempre en busca de una imagen paterna, los hombres mayores de la plataforma cumplieron ese papel. Trabajaba duro y era un chico listo.

Una solución parcial

Trabajar en las plataformas significaba que Brandon no tenía acceso a las drogas. Pero cuando volvía a tierra firme, la historia cambiaba. Las adicciones recuperaban el control. Una y otra vez, los hombres que le habían acogido bajo su protección sacaban a Brandon de la cárcel. Eso duró siete años, hasta que le dieron un ultimátum: ir a rehabilitación.

Se negó.

En lugar de eso, regresó a Alabama y se fue a vivir con su hermana, donde, a las dos semanas, estaba de nuevo en la calle fumando crack.

“Eso inició una temporada de ocho años”, recuerda Brandon. “Terminé sin hogar durante varios años. Durante un tiempo, viví en un autobús abandonado. A veces dormía a la intemperie y rebuscaba comida en la basura”.

Cuando conseguía algo de dinero, Brandon se alojaba en hoteles baratos que solían estar infestados de drogas y poblados de prostitutas. Resultó que ese estilo de vida marcaría un punto de inflexión en su vida.

“Una de las cosas que tenían esas pensiones de mala muerte era que ofrecían televisión por cable básica”, recuerda Brandon. “A veces, encendía la tele y veía a Kenneth Copeland”.

En 2009, un traficante de drogas invitó a



Brandon con su esposa, Cary Dawn.

Brandon a quedarse con él una temporada. En lugar de mostrar gratitud, Brandon robó al hombre.

“Pensé que iba a matarme”, comenta Brandon. “Me golpeó con la pistola, pero no me disparó. Mis adicciones estaban tan fuera de control que mis hermanas no respondían a mis llamadas. No me dejaban ir a la cena familiar de Acción de Gracias. No podía estar cerca de mis sobrinas y sobrinos. Era demasiado volátil. Impredecible. Nadie sabía lo que podía hacer.

“Me limpié y dejé las drogas durante un tiempo. Cuando recaí, no vi ninguna razón para seguir viviendo, así que decidí suicidarme. Me registré en un hotel con drogas y cuchillas de afeitar. A estas alturas, sabía que mi padre adoptivo tenía razón. Era un completo inútil. Planeé ponerme una bañera llena de agua. Luego me drogaría, me cortarías las venas y me desangraría”.

Una muerte diferente

“Cuando empecé a beber, hablé con Dios. Esa noche me di cuenta de que estaba furioso con Él. Toda esa rabia y resentimiento salieron a la luz. Le grité. Le insulté. Le culpé de todo. Entré en guerra con Dios. Creo que Dios sabía que necesitaba desahogarme. Me lo permitió. Estaba dispuesto a aceptarlo. Me escuchó y lo permitió.

“Doy crédito a Kenneth Copeland y a la Palabra de Fe por ayudarme a entender que las cosas que me sucedieron en mi infancia no definen quién soy hoy.... Sin KCM y su apoyo a *Wings of Life*, no sé dónde estaría hoy.”

—Brandon

“No sé cuánto duró. Pero me dormí sin suicidarme. A la mañana siguiente, me desperté sintiéndome diferente. Sea como fuere, supe que había conectado con Dios. Algo había sucedido. Creo que Dios me escuchó y me salvó aquella noche. Decidí en mi corazón que encontraría a Dios y cambiaría mi vida, y Él me habló. Me dijo que dejara Montgomery y le siguiera. Acabé cogiendo un autobús hasta Mobile”.

Una vez en Mobile, Brandon encontró un trabajo temporal donde conoció a un hombre que había sido adicto a los opiáceos. El hombre le habló a Brandon de un programa en el que había entrado llamado *Wings of Life* (Alas de Vida) que le había ayudado a mantenerse sobrio. A través del programa, el hombre había encontrado a Cristo. Algún tiempo después, Brandon conoció a otro hombre que, al enterarse de que Brandon tenía problemas con las drogas, lo invitó a *Wings of Life*. En junio de 2009, Brandon entró en el programa residencial de 90 días del ministerio.

Después de pasar 90 días en el programa, a Brandon se le ofreció la oportunidad de asistir a la escuela bíblica. Allí, su vida cambió radicalmente. Nació de nuevo y se llenó del Espíritu Santo. Al terminar el programa, Brandon permaneció en *Wings of Life* como empleado, trabajando principalmente en mantenimiento y en la cocina. Más tarde, fue llamado al ministerio, donde comenzó a trabajar con jóvenes, y poco después comenzó a predicar.

“Necesitaba mucha sanidad mental, y la recibí”, dice Brandon. “A pesar de mis primeros diagnósticos, hoy estoy completamente bien. No tomo medicación y soy consejero bíblico”.

**SÚMATE A
NOSOTROS
PARA
ENSEÑARLES
A LOS
CREYENTES
A CÓMO
USAR SU FE.**

ES.KCM.ORG/COLABORADOR



Con los años, el Señor mostró a Brandon que todavía había algo a lo que se aferraba: Todavía tenía falta de perdón en su corazón hacia su padre.

“El recuerdo grabado en mi mente era el de mi padre -un hombre enorme- golpeándola (a su madre). La arrastró hasta el patio trasero para terminar el trabajo. Parecía un monstruo, golpeándola y dándole puñetazos. Estrangulándola.

Eso es lo que recuerdo: un monstruo”.

“Más tarde descubrí que el padre de mi padre había sido un alcohólico abusivo. Papá había sido golpeado sin piedad e insultado. Como yo, mi papá había estado en las calles tratando de vivir cuando se metió en una pelea y fue a la cárcel a los 17 años.

“Entonces el Señor me mostró una visión abierta. Volví a ver a mi padre pegándole a mi madre. Solo que esta vez el Señor dijo: *tu papa no es un hombre grande y malo. Es un niño lastimado que busca a alguien que le quiera*”.

Brandon había estado dirigiendo un avivamiento de cinco días en una prisión de Indiana cuando Dios le habló: *Es hora de que vayas a ver a tu papá*.

Brandon obedeció.

Mirando directamente a los ojos de su padre, Brandon le dijo: “Quiero que sepas algo. Soy tu hijo y te quiero”.

Al padre de Brandon le brotaron las lágrimas.

“No soy un demonio”, dijo.

“Sé que no lo eres. Te quiero y te perdono. Me preocupo por ti. Y puedes ser hijo de Dios, como yo”.

En ese momento, Brandon dirigió a su padre en la oración del pecador y le invitó a entrar en la familia de Dios. Aunque su padre murió antes de que Brandon volviera a verlo, Brandon supo que había entrado en el cielo y gritó: “¡Abba! Padre!”

¡Una vida nueva!

En 2011, Brandon conoció a una joven que había llegado a *Wings of Life* desde las calles de Dallas. Cary Dawn había sido enfermera antes de lesionarse el hombro jugando al voleibol. Su médico le recetó analgésicos, algo que la llevó a un problema de adicción a los opiáceos y, más tarde, a la heroína.

“Como consecuencia, perdió la custodia de su hijo”, explica Brandon.

“Como yo, clamó a Dios y le entregó su vida. Él la trajo a *Wings of Life*, donde dejó sus adicciones y acabó uniéndose a nuestro equipo y empezó a evangelizar, entre otras

cosas, ministrando a niños en zonas de alta criminalidad.”

Brandon y Cary se hicieron buenos amigos, y en 2014 se casaron. Un par de años después, en 2016, Cary recuperó la custodia de su hijo.

Ese mismo año, le pidieron a Brandon que se convirtiera en el pastor ejecutivo de la Iglesia *Powerhouse*, una iglesia de 2.000 miembros en Katy, Texas. Habían pastoreado la iglesia durante unos cinco años cuando la junta de *Wings of Life* le ofreció a Brandon el puesto de director ejecutivo. Aceptó el cargo y regresó a Mobile, pero sigue vinculado a la iglesia *Powerhouse* hasta el día de hoy.

“Creemos que hoy nos enfrentamos a una epidemia de falta de paternidad”, dice Brandon. “En respuesta, tenemos un grupo llamado el Equipo Génesis que tiene ministerios internacionales en todo el mundo con un enfoque: erradicar la falta de paternidad mediante la formación de los hombres para ser padres en sus familias, iglesias y comunidades.

“Hemos identificado el problema en Namibia, Perú, Guatemala, México, Sri Lanka, en Texas y aquí en Mobile. Kenia tiene un gran problema con lo que llaman el *Boy Child*, jóvenes que beben y huelen pegamento. No se casan, se vuelven violentos.

“Vamos a estos países y nos reunimos con funcionarios del gobierno y líderes pastorales para trabajar en la búsqueda de soluciones. Pasé años buscando mi identidad en los lugares equivocados. Pasé de ser huérfano a defensor y ministro de los jóvenes sin padre. Hoy estoy motivado para difundir este mensaje por todo el mundo”.

En la actualidad, Brandon y Cary Dawn siguen viviendo en Mobile, donde Brandon continúa dirigiendo *Wings of Life* y Cary ejerce de directora de programas del ministerio. Los dos siguen viajando juntos por el país hablando y enseñando. Además de dirigir *Wings of Life*, Brandon viaja por el mundo reconectando hijos con padres, ofreciendo el don de la adopción para introducirlos en la familia de Dios.

“Doy crédito a Kenneth Copeland y a la Palabra de Fe por ayudarme a entender que las cosas que me sucedieron en mi infancia no definen quién soy hoy. A través de ellos, aprendí que como un hombre piensa en su corazón, así es él. Aprendí el poder de la Palabra de Dios. Aprendí el poder de la fe en mis confesiones. Sin KCM y su apoyo a *Wings of Life*, no sé dónde estaría hoy”. 🙏

por Kenneth Copeland

Establecidos para siempre

En los círculos cristianos se habla mucho en estos días de lo espiritualmente oscuro del mundo. Se habla de la oscuridad económica que se avecina en el horizonte. Se habla de los problemas de la nación. Pero, en medio de todo, la verdad es que, en cada temporada, en cada situación, ¡La PALABRA de Dios en los labios del creyente siempre prevalece!

Se trata de una revelación que el diablo quiere desesperadamente robarle a la Iglesia en este tiempo. ¿Por qué le tiene tanto miedo? Porque cuando nos apoderamos de esa revelación, y actuamos consistentemente a la luz de la misma, nos volvemos totalmente imparables.

La PALABRA de Dios declarada consistentemente por fe, vencerá cualquier circunstancia natural que le sea contraria. Derrotará toda fuerza demoníaca que trate de oponérsele. Prevalecerá en nuestras propias vidas y en nuestras familias. Traerá luz al mundo, y nada de lo que el diablo intente hacer podrá apagarla.

“Pero, hermano Copeland”, podrías decir, “¿no lee Ud. las noticias? Parece que el diablo se está apoderando de todo.”

¡Así no luce en mi vida! Es más, las noticias del día no importan. La PALABRA de Dios es lo que importa, y Su PALABRA en la boca del creyente manifestará lo

mismo hoy que siempre ha hecho. Todavía funciona tan bien como lo hizo hace 2.000 años cuando el Apóstol Pablo la predicó en Éfeso.

¿Has leído alguna vez acerca de esa ciudad? Ese sí que era un lugar espiritualmente oscuro. Cuando Pablo llegó, excepto por los 12 creyentes con los que se encontró, realmente parecía que el diablo se había apoderado completamente del lugar. Los espíritus religiosos habían endurecido a los judíos contra el evangelio, y los gentiles estaban atrapados en la brujería y el ocultismo. A pesar de todo, Pablo siguió predicando y declarando la PALABRA de Dios. ¿Qué sucedió? Hechos 19:20 (RVA-2015) dice que: «De esta manera crecía la palabra del Señor y prevalecía poderosamente».

La PALABRA en los labios del Apóstol Pablo prevaleció hasta que todos los que vivían en Asia la oyeron (versículo 10). Prevaleció hasta que el temor del SEÑOR cayó «sobre todos ellos, y el nombre del Señor Jesús era magnificado» (versículo 17). Prevaleció hasta que “los creyentes vinieron confesando plenamente y exponiendo completamente sus [anteriores prácticas engañosas y malvadas]. Y muchos de los que habían practicado artes mágicas curiosas recogieron sus libros y [arrojándolos, libro tras libro, sobre la pila]



CONSEJOS
PRÁCTICOS

1

Dios y Su PALABRA son uno, así que Su PALABRA nunca cambia. (Salmo 119:89)

2

La fuerza de la fe que Dios liberó a través de Sus palabras es la fuerza madre de toda la creación, y la creación sigue respondiendo a Su PALABRA. (Lucas 16:17)

3

En el ministerio terrenal de Jesús, Él venció a satanás hablando la PALABRA escrita de Dios. (Mateo 4:10)

4

El Apóstol Pablo venció a las tinieblas religiosas y ocultas al continuar declarando la PALABRA de Dios en la ciudad de Éfeso. (Hechos 19:20)

5

Jesús prometió que la PALABRA de Dios de fe en tu boca prevalecerá para ti así como prevaleció para Él. (Marcos 11:22-23)

los quemaron a la vista de todos” (versículos 18-19, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

Si la PALABRA de Dios prevaleció tan poderosamente en Éfeso, prevalecerá también en tu vida. Esa es la razón por la que el diablo le tiene tanto miedo. También es por eso que lo primero que vemos hacer al diablo en la Biblia es tratar de robar la PALABRA de Dios de la humanidad. Si has leído el libro del Génesis, recordarás cómo fue que lo hizo. Se propuso sembrar la duda en la mente de Eva al preguntarle: «¿Así que Dios les ha dicho a ustedes que no coman de ningún árbol del huerto?» (Génesis 3:1).

Ahí es donde Eva se metió en problemas. Ella no tenía claro qué había dicho Dios con exactitud. Se inventó su propia versión y cayó en la mentira del diablo, y éste la engañó para que desobedeciera a Dios.

Adán estuvo presente todo el tiempo, y no fue engañado. Él sabía lo que Dios había dicho. Pudo haber usado la PALABRA de Dios contra el diablo y sacarlo corriendo. Pudo haber ejercido el dominio que Dios, por Su PALABRA, le había dado, «dominio sobre... todos los animales que se desplazan sobre la tierra» (Génesis 1:28, *RVA-2015*) y decirle a la serpiente: “¡Sal de este jardín ahora mismo!” La serpiente tendría que haberle obedecido.

Ordénale a la montaña que se mueva

Cuando el diablo aparezca en algún área de tu vida, lidia con él de la manera en que Adán debió haberlo hecho. Declara la PALABRA de Dios por fe y saca corriendo al diablo. Ordénale que quite sus garras de ti y de lo que te pertenece, y no tendrá otra opción más que obedecerte.

¿Cómo lo sé? Porque Jesús dijo: «De cierto les digo, que si tuvieran fe como un grano de mostaza, le dirían a este monte: “Quítate de allí y vete a otro lugar”, y el monte les obedecería. ¡Nada sería imposible para ustedes!» (Mateo 17:20). Si una montaña se mueve del camino en respuesta a la PALABRA de Dios dicha en fe por un creyente, satanás también debe hacerlo.

Él tiene que someterse a la PALABRA de Dios en tus labios tan ciertamente como lo hace la montaña porque, al igual que la montaña, él es un ser creado. Fue creado “perfecto” (Ezequiel 28:15) y, aunque más tarde se encontró iniquidad en él, satanás llegó a existir de la misma manera que toda la creación: por la PALABRA de Dios llena de fe (Hebreos 11:1, 3).

Recuérdaselo la próxima vez que venga

**“Dios no
cambia y
tampoco Su
PALABRA...
Nada en el
cielo o en la
tierra es más
soberano que
la PALABRA
de Dios.”**

a decirte que la PALABRA de Dios no funcionará en tu caso. Recuérdale que está menospreciando la fuerza que le dio su propia existencia. Recuérdale que Dios engendró toda la creación con Su PALABRA, y que la creación todavía responde a la fuerza que la puso en movimiento, le guste o no.

“Pero Hermano Copeland, mucho ha cambiado desde que Dios creó la tierra.”

La PALABRA de Dios no ha cambiado. El Salmo 119:89 dice: «Señor, tu palabra es eterna, y permanece firme como los cielos».

Jesús dijo: «Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que se caiga una tilde de la ley» (Lucas 16:17). Una tilde es el equivalente hebreo de un signo de puntuación en español. Eso significa que es más fácil que el cielo y la tierra pasen, que una coma de la PALABRA de Dios falle. ¿Por qué? Porque el cielo y la tierra son productos (hijos) de la PALABRA de Dios, su fuerza originaria (paterna).

Su PALABRA es tan real y poderosa como lo es Él. Dios y Su PALABRA son Uno solo— inseparables. Dios no cambia y tampoco Su PALABRA. Su PALABRA es Su vínculo legal. Su integridad es irreprochable. Nada en el cielo o en la tierra es más soberano que la PALABRA de Dios.

Por esa razón fue que Dios no intervino antes de que Adán pecara en el Edén. Su PALABRA estaba en juego. Él le había dado a Adán el dominio sobre la tierra, lo que significaba que Adán podía hacer con ella lo que quisiera. Adán eligió dársela al diablo, quien la tomó y comenzó a gobernarla.

El diablo, sin embargo, todavía tenía que someterse a la PALABRA de Dios dicha en fe por un hombre, así que Dios habló de nuevo a un hombre llamado Abram. Le ofreció a este hombre un trato que le abriría el camino para operar de nuevo en la tierra. ¿Cómo estableció Dios este trato? Le dio al hombre Su PALABRA. Hizo un pacto (o contrato) con él y le dijo:

Bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré. Y en ti serán benditas todas las familias de la tierra... multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está en la orilla del mar. Tu descendencia poseerá las ciudades de sus enemigos. (Génesis 12:3, 22:17).

Abraham creyó lo que Dios dijo, y la PALABRA de Dios prevaleció en su vida. Sus enemigos nunca pudieron ponerlo en esclavitud. Sin embargo, sus descendientes

tuvieron una experiencia diferente. Ellos eventualmente fueron esclavizados. Se convirtieron en esclavos en la nación de Egipto y terminaron atrapados en ese lugar durante 400 años. Dios finalmente levantó a Moisés para sacar a los israelitas de Egipto. Pero la impactante realidad es la siguiente: Podrían haber sido libres todo el tiempo.

En su calidad de descendientes de Abraham, los israelitas eran tan libres el primer día que el faraón los esclavizó como el día que Moisés los sacó de Egipto. La PALABRA de Dios habría funcionado en su vida tanto el primer día como el último. Pero ellos no sabían lo que Dios había dicho y, sin Su PALABRA, no tenían ninguna manera de aprovechar Su poder. Consecuentemente, no estaba activo en sus vidas.

Clamaban a Dios y se quejaban de sus circunstancias, luego hacían más ladrillos para los egipcios. Volvían a ser golpeados por sus captores, se quejaban un rato más y decían: “Oh, ¿cuándo va a hacer Dios algo por nosotros?”

Dios ya había hecho algo por ellos, imás de 400 años atrás! En Su pacto con Abraham, Él había dado Su PALABRA de que ellos poseerían las puertas de sus enemigos. El problema era que los israelitas lo habían olvidado.

Sin embargo, Dios no.

Por lo tanto: «Aconteció después de muchos años que... los hijos de Israel gemían a causa de la esclavitud y clamaron a Dios, y el clamor de ellos a causa de su esclavitud subió a Dios. Dios oyó el gemido de ellos y se acordó de su pacto con Abraham...» (Éxodo 2:23-24). Entonces habló de nuevo a un hombre llamado Moisés.

Todo el ministerio de Moisés fue a causa de la PALABRA de Dios en la tierra. Dios esencialmente le dijo: “Esto es lo que le dije a Abraham. Escríbelo. Esto es lo que dije que haría por él y sus descendientes y lo que ellos deben hacer en respuesta. Escríbelo.”

Dios continuó ese patrón a lo largo de toda la Biblia. Llamaba a un profeta y le decía: “Esto es parte de lo que estoy diciendo en la tierra. Escríbelo.”

La PALABRA de Dios sigue viva en la actualidad

Cada palabra que ves en la Biblia sigue tan llena de la fe de Dios como siempre lo ha estado. Sus palabras están tan vivas hoy como lo estaban el día en que el Espíritu de Dios las liberó en el corazón de un hombre y fueron escritas en papel. Todavía reverberan por el universo, y están asentadas por siempre en el cielo.

Todo el poder corporativo del cielo, cada ángel, escucha «su palabra obedeciendo la voz de ella» (Salmo 103:20). Y ahora tenemos una copia escrita de esa PALABRA. A diferencia de los israelitas en Egipto, nosotros tenemos El LIBRO que contiene todo lo que Dios ha dicho a nosotros y sobre nosotros. Podemos leerlo con nuestros ojos, escucharlo con nuestros oídos y alimentar nuestros corazones.

Cuando las palabras llenas de fe de Dios se vierten en nosotros, éstas activan nuestra fe. Nos permiten liberar el poder de la PALABRA de Dios a través de nuestras propias palabras y poner en marcha la ley de la fe. Gálatas 5:23 dice: «...contra tales cosas no hay ley». No hay ley que pueda contra la ley de la fe. Ni el mismo diablo puede impedir que funcione.

Tú lo demostraste cuando naciste de nuevo. Si el diablo pudiera detener la fe en La PALABRA e impedir que opere en tu vida, él lo hubiera hecho en ese momento. Pero no pudo. Tu creíste en la PALABRA de Dios acerca de Jesús en tu corazón, lo confesaste con tu boca, y fuiste salvo... y no hubo nada que el diablo pudiera hacer al respecto porque ¡la PALABRA de Dios en los labios de un creyente siempre prevalece!

Vemos el mismo principio en el ministerio terrenal de Jesús. Él se mantuvo sin miedo frente a satanás y todo el poder demoníaco al declarar las palabras de Dios. Él dijo, «Escrito está» y venció cada tentación. Expulsaba a los espíritus malignos «con su sola palabra» (Mateo 4:4, 8:16).

Los primeros apóstoles actuaron de la misma manera. Tomaron las palabras que Jesús les dijo antes de ascender al cielo, las creyeron y actuaron en consecuencia. Por ejemplo, una de las últimas cosas que les dijo

fue: «estas señales acompañarán a los que crean: En mi nombre expulsarán demonios... pondrán sus manos sobre los enfermos, y éstos sanarán.» (Marcos 16:17-18). Por eso, pocas semanas después de que Jesús ascendiera, Pedro le dijo al cojo de la puerta del Templo: «En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!» (Hechos 3:6).

En aquella situación, Pedro sólo contaba con los primeros artículos del Nuevo Pacto. Sin embargo, con sólo esa promesa de Jesús en sus labios, “En Mi Nombre, tú...” La PALABRA de Dios prevaleció, ¡y el cojo sanó!

En aquel entonces, Pedro y los otros apóstoles no tenían una copia escrita completa del Nuevo Pacto. Ellos no podían abrir su Biblia y leer lo que Dios dijo en años posteriores a través del Apóstol Pablo. Sin embargo, tomaron La PALABRA de Dios que sí tenían, la declararon por fe, y transformaron «el mundo entero» (Hechos 17:6).

Si ellos pudieron hacerlo, ¡ipensemos en lo que podemos hacer nosotros! Tenemos al mismo Dios como Padre, estamos llenos del mismo Espíritu Santo, y tenemos escrito para nosotros lo que Dios dijo a través de los profetas, a través de Jesús y a través de los apóstoles a la Iglesia.

¡Se ha derramado sangre para hacernos llegar una copia de esas palabras! Y cuando las decimos por fe, el Espíritu Santo toma esas palabras llenas de fe y hace con ellas lo que siempre ha hecho con la PALABRA de Dios: *las pone en acción*.

Las palabras de Dios están establecidas para siempre en el cielo.

Están «vivas y llenas de poder [... activas, operando, energizadas y eficaces]» (Hebreos 4:12, *AMPC*).

Jesús dijo: «Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan todo lo que quieran, y se les concederá» (Juan 15:7).

El diablo no tiene ninguna oportunidad contra ti. Tú tienes el poder en tu boca. La PALABRA de fe en tus labios prevalecerá en la oración. Prevalecerá contra los poderes de las tinieblas. Prevalecerá sobre cualquier cosa en el mundo que venga contra ti. Porque esta es la victoria que vence al mundo: *tu fe* (1 Juan 5:4). 🕊



EL *Espíritu* DE FE

Todos conocemos la importancia de comprobar las cosas naturales de la vida. Por ejemplo, cuando subimos a nuestro auto para salir de viaje, revisamos el medidor de gasolina para asegurarnos de que tenemos suficiente combustible en el tanque para llegar a nuestro destino.

Como creyentes, necesitamos hacer lo mismo espiritualmente. A medida que avanzamos en la vida, necesitamos comprobar regularmente nuestro nivel de fe, en lo que creemos, en lo que decimos y en nuestras acciones. Necesitamos asegurarnos de que estamos viviendo en



por Gloria Copeland

“La fe es la fuerza espiritual que hace que las bendiciones que Dios nos prometió en la Biblia, se manifiesten en este mundo natural.”

el Espíritu de fe para que podamos llegar a donde Dios planeó que fuéramos.

Dios tiene planes maravillosos para cada uno de nosotros. Planes que están por encima de cualquier cosa que podamos lograr por nosotros mismos, así como los cielos están por encima de la tierra (Isaías 55:9). Cuando Ken y yo empezamos a vivir por fe en La Palabra de Dios en 1966, no podíamos siquiera empezar a pensar en todo lo que Dios tenía planeado para nosotros. No habríamos sabido siquiera cómo imaginar todas las bendiciones que Él ha derramado sobre nosotros en los últimos 58 años y Él aún no ha terminado. Él tiene más reservado tanto para nosotros, como para ti.

Nunca podrás alcanzar a Dios. Sus bendiciones siempre progresivas se extienden delante de ti tanto, que según Efesios 2:7, estarás «experimentando en los tiempos venideros las abundantes riquezas de su gracia y su bondad». Su bondad es tan grande que no importa cuánto tiempo camines con Él, nunca podrás agotarla.

Sólo de pensarlo, me dan ganas de decirle a Dios, así como hizo el salmista: «¡Cuán grande es tu bondad, la cual reservas para los que en ti confían! ¡Delante de todos la manifiestas a los que en ti buscan refugio!» (Salmo 31:19).

La palabra *reservas* en ese versículo realmente me emociona. Me recuerda que Dios no se limita a crear lo que necesitamos a medida que lo necesitamos. Aunque eso sería suficientemente maravilloso, Él ha hecho más. Él ya ha preparado y provisto para cada uno de nosotros todo lo que necesitamos para cumplir Su maravilloso llamado en nuestra vida y para ser todo lo que Él ha planeado

que seamos. Ya está allí en el reino celestial, almacenado y esperándonos. ¿Pero cómo lo obtenemos del reino celestial a este reino terrenal?

Por fe.

Como dice Hebreos 11:1 *RVA-2015*: «La fe es la constancia de las cosas que se esperan, la comprobación de los hechos que no se ven». La fe es la fuerza espiritual que hace que las bendiciones que Dios nos prometió en la Biblia, se manifiesten en este mundo natural. Sea lo que sea que esperamos: -sanación, finanzas, una casa o un auto nuevos, o lo que sea - la fe convierte esa esperanza en una sustancia tangible, en algo que podemos sentir, gastar y manejar.

La fe en la Palabra de Dios, es la forma en que recibimos todo de Dios. Es la forma en que recibimos el nuevo nacimiento y la forma en que mantenemos nuestro caminar con Él. Por eso es importante que nos revisemos continuamente en esa área.

Podrías decir: “Pero Gloria, no sé cómo hacer eso. A diferencia de mi auto, no tengo un medidor físico que pueda revisar y que me diga si tengo combustible en el tanque de mi fe”.

Sí, ¡lo tienes!

Jesús dijo: «De la abundancia del corazón habla la boca» (Mateo 12:34). Y el apóstol Pablo escribió en 2 Corintios 4:13 que: «en ese mismo espíritu de fe, y de acuerdo a lo que está escrito: «Creí, y por lo tanto hablé», nosotros también creemos, y por lo tanto también hablamos». Así que, de acuerdo tanto con Jesús como con Pablo, ¡tu boca es tu medidor de gasolina espiritual!

Puedes escuchar lo que dices y descubrir si estás caminando en el Espíritu de fe.



Por ejemplo, si estás lidiando con síntomas de enfermedad, y estás confesando consistentemente que por las heridas de Jesús fuiste sanado (1 Pedro 2:24), sabes que tienes la fe necesaria para que la sanidad se manifieste en tu cuerpo. Si hablas de lo enfermo que estás, no la tienes.

Si frente a una pila de facturas vencidas, dices constantemente: «Mi Dios suplirá todo lo que les falte, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús» (Filipenses 4:19), sabes que tienes la fe para las finanzas que necesitas. Si estás hablando de tu inadecuado balance bancario, no la tienes.

En la consistencia está el poder

Ken y yo tuvimos que enfrentarnos a esto muy pronto en nuestro camino de fe: Lo que decimos es lo que creemos, y eso es lo que va a suceder en nuestras vidas. Vimos en Marcos 11:23 que es una ley espiritual, que como la ley de gravedad en la naturaleza: «Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: “¡Quítate de ahí y échate en el mar!”, su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá».

Hace muchos años, mientras estudiaba ese versículo, el Señor me dijo, *en la consistencia está el poder*. En otras palabras, es lo que dices continuamente lo que trabaja en tu vida - ya sea a tu favor o en contra. Cuando estás en la iglesia, es fácil decir todas las cosas correctas. Puedes hacer confesiones de fe el domingo por la mañana, y gritar y regocijarte junto con los demás. Pero, si cuando vas a casa, hablas toda clase de incredulidad, esas confesiones de fe que hiciste en la iglesia no se cumplirán.

¿Por qué es así?

Porque lo que dices continuamente es lo que realmente crees.

“Pero Gloria”, alguien podría argumentar, “es difícil seguir creyendo y diciendo las cosas correctas cuando estás viendo circunstancias contrarias. Es difícil seguir diciendo que estás sanado cuando tu cuerpo parece y se siente enfermo, o seguir diciendo que eres próspera cuando estás viendo un gran cero en tu cuenta bancaria.”

No, no es sólo difícil. Si las circunstancias negativas es todo lo que ves, ¡es francamente imposible!

Para superar esa imposibilidad, debes ver más allá de esas circunstancias. Debes mirar con firmeza las cosas a las que se refirió el apóstol Pablo en 2 Corintios 4. No sólo escribió que teniendo el mismo Espíritu de fe, como está escrito, creemos y por lo tanto hablamos; continuó diciendo que lo hacemos. «Por eso, no nos fijamos en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas» (versículo 18).

¿Cómo ves las cosas que no se ven?

Buscas en la Palabra de Dios.

Abres la Biblia y meditas en lo que dice sobre ti y todo lo que Dios ha provisto para ti. Mantienes esa Palabra ante tus ojos y en tus oídos y la recibes en tu corazón donde produce fe (Romanos 10:17). Entonces liberas esa fe con las palabras de tu boca.

La Palabra de Dios es Su poder creativo. Siempre produce para ti cuando la recibes y la hablas. Sin embargo, tristemente muchos cristianos no reciben todo lo que está en la Palabra. Ellos reciben lo que dice acerca del nuevo nacimiento, pero cuando escuchan escrituras predicadas acerca de sanidad o prosperidad, se dicen a sí mismos, “Eso es demasiado bueno para ser verdad. Conozco personas que sirvieron a Dios toda su vida y nunca prosperaron”. O, “Conozco personas que oraron por sanidad y no fueron sanadas”.

Los cristianos que toman esa actitud, ¡en realidad están tomando la palabra de otras personas por encima de la Palabra de Dios! De hecho, aunque no se den cuenta, se están poniendo del lado del diablo, él es el que siempre está tratando de convencernos de que no creamos lo que Dios dijo. Empezó a hacerlo con Eva en el Jardín del Edén y nunca ha dejado de hacerlo.

En Marcos 4, Jesús describió a las personas que sucumben a las tácticas de robo de la Palabra del diablo como personas de “terreno pedregoso”. Ellos no reciben la Palabra que han escuchado, «pero enseguida, después de oírla, viene Satanás y les arrebató la palabra sembrada en su corazón» (versículo 15), satanás todo lo que quiere hacer es controlar. Quiere ser alguien, pero no es nadie, él ha sido llevado “a la nada” (1 Corintios 2:6), así que viene a robar la

Palabra de los corazones de las personas para poder tener el control de sus vidas.

¿Qué debes hacer cuando el diablo intente hacer eso contigo?

¡Dile que no! Dile: «diablo, sal de mi vista. No quiero saber nada de ti. No creeré tu palabra para nada. Yo tomo la Palabra de Dios».

Nunca dejes que el diablo te asuste o te confunda. Sé valiente cuando trates con él. Combate sus mentiras con la Palabra y sigue creyendo y diciendo lo que Dios dice, sin importar lo que veas a tu alrededor. «Resistan al diablo [manténganse firmes contra él], y huirá de ustedes» (*Santiago 4:7, Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

Una cura maravillosa

Este es el secreto para permanecer lleno del Espíritu de fe: ¡Vivir mirando la Palabra de Dios!

Si mantienes tu corazón lleno de Su Palabra, podrás mantenerla también en tu boca. En lugar de enfocarte en el reino de lo que se ve, serás capaz de mirar al reino de lo que no se ve y declarar por fe: “¡Esto es lo que Dios dice, y así será!”

Esta es una cura maravillosa para cualquier cosa que este mal en tu vida. Liberará el poder de Dios para trabajar en tus circunstancias y cambiarlas. Además, iliberará el poder de Dios para que obre y te cambie! Por ejemplo: si en lo natural, tienes un complejo de inferioridad, cuando empiezas a verte como Dios dice que eres, empiezas a cambiar tu forma de pensar. Su Palabra se arraiga en ti, y dejas de verte inferior.

De hecho, dejas de verte a ti mismo. En lugar de eso, ives a Dios! Él es el Único que es grande y maravilloso, y Él dice que has nacido de nuevo a Su imagen. Él es quien satisface tus necesidades y sana tu cuerpo. Dios es el Único que compensa tus debilidades y te lleva al lugar que Él planeó que estuvieras.

Cuando comienzas a verte en Él, de acuerdo con Su Palabra y Sus promesas, te vuelves como Abraham. Probablemente has leído acerca de él. Dios le dijo cuando tenía alrededor de 100 años que su esposa estéril de 90 años le iba a dar un hijo. Al mismo tiempo, Dios cambió su nombre de Abram a Abraham.

Abraham significa “padre de muchas naciones”. Así que, a partir de entonces, así se llamó Abraham. Le creyó a Dios y, como dice Romanos 4:17, llamó «las cosas que no existen, como si existieran». Cuando la gente le preguntaba cómo estaba, él respondía: “¡Oh, estoy bien! Soy padre de muchas naciones”.

Lo más probable es que la gente se burlara de él. Probablemente se reían a sus espaldas y

decían: “Es un anciano, su mujer es una anciana y nunca han tenido hijos. ¿Y ahora se cambia el nombre? ¿Padre de muchas naciones? Sí... claro”.

Sin embargo, Abraham no se dejó conmovir por los burlones. Siguió creyendo lo que Dios decía y poniéndolo en su boca. Menos de un año después nació su hijo Isaac.

Dios obra de la misma manera con nosotros. Nos da Su Palabra para que la creamos y la hablemos. Al hacerlo, nuestra fe le da sustancia. Las bendiciones que Dios ha almacenado para nosotros en el reino celestial son transferidas al reino terrenal, donde podemos caminar en ellas y disfrutarlas.

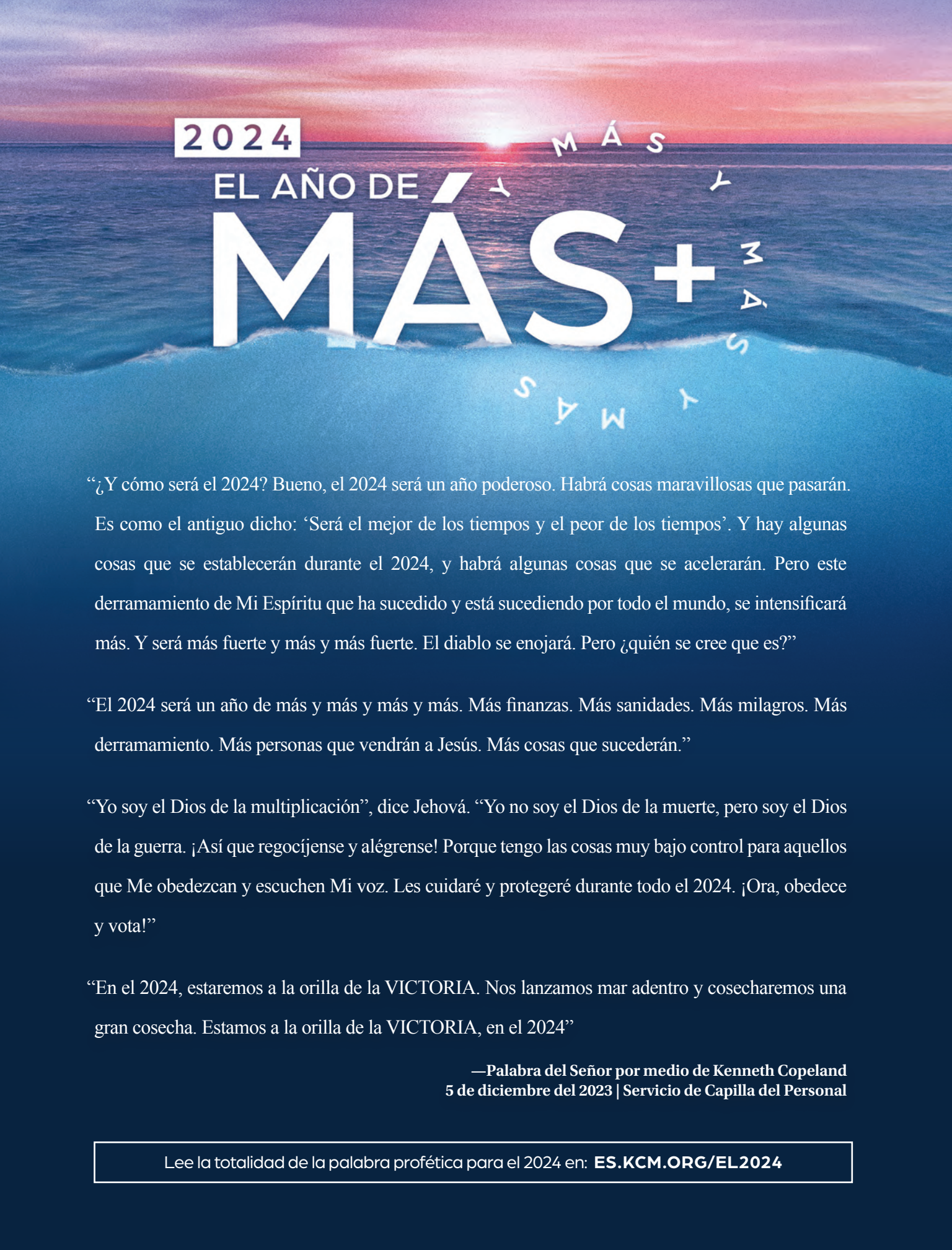
Sin embargo, te advertiré, que cuando comienzas a actuar como Abraham lo hizo, la gente que es mundana en su pensamiento puede reaccionar contigo como la gente lo hizo en su día. Puede que no aprecien tu Espíritu de fe. Cuando te oigan llamar a las cosas que no son como si lo fueran, puede que incluso digan que estás loco.

Pero en realidad, eso es un cumplido. Si la gente que opera como el mundo te considerara normal, estarías en problemas. El mundo sigue al diablo y camina en tinieblas. La gente del mundo vive mirando y hablando solo desde el reino de lo visible. Si se enferman, hablan de enfermedad. Le dicen a todos los que conocen, “Me siento terrible. Me duele la cabeza. Me duele el cuerpo...” Siguen hablando de lo que pasa en lo natural porque es todo lo que saben.

Nosotros como creyentes, somos muy diferentes. Seguimos a Dios y caminamos en la luz. Sabemos algo que la gente en el mundo no sabe porque tenemos la Palabra de Dios. Podemos mirar en esa Palabra a lo invisible y hablar desde ese reino. Podemos recibir en nuestros corazones lo que Dios dijo, crearlo, ponerlo en nuestras bocas, y se cumplirá en nuestras vidas.

Por supuesto, las promesas de Dios no siempre se cumplirán de la noche a la mañana. Puede llevar tiempo. Algunas de las grandes cosas en las que Ken y yo hemos creído, tardaron años en manifestarse. Pero ¿sabes qué? La espera valió la pena.

Lo que tú estás creyendo recibir de Dios también valdrá la espera. Sus bendiciones siempre valen la pena. Así que, como dice Hebreos 10:35: «Por lo tanto, no pierdan la confianza, que lleva consigo una gran recompensa». Sé paciente y sigue revisando tu medidor de gasolina espiritual. Mantente lleno de la Palabra de Dios y del espíritu de fe y recibe todas las cosas buenas que Dios ha preparado para ti. ⑦



2024

EL AÑO DE

MÁS +

“¿Y cómo será el 2024? Bueno, el 2024 será un año poderoso. Habrá cosas maravillosas que pasarán. Es como el antiguo dicho: ‘Será el mejor de los tiempos y el peor de los tiempos’. Y hay algunas cosas que se establecerán durante el 2024, y habrá algunas cosas que se acelerarán. Pero este derramamiento de Mi Espíritu que ha sucedido y está sucediendo por todo el mundo, se intensificará más. Y será más fuerte y más y más fuerte. El diablo se enojará. Pero ¿quién se cree que es?”

“El 2024 será un año de más y más y más y más. Más finanzas. Más sanidades. Más milagros. Más derramamiento. Más personas que vendrán a Jesús. Más cosas que sucederán.”

“Yo soy el Dios de la multiplicación”, dice Jehová. “Yo no soy el Dios de la muerte, pero soy el Dios de la guerra. ¡Así que regocíjense y alégrense! Porque tengo las cosas muy bajo control para aquellos que Me obedezcan y escuchen Mi voz. Les cuidaré y protegeré durante todo el 2024. ¡Ora, obedece y vota!”

“En el 2024, estaremos a la orilla de la VICTORIA. Nos lanzamos mar adentro y cosecharemos una gran cosecha. Estamos a la orilla de la VICTORIA, en el 2024”

—Palabra del Señor por medio de Kenneth Copeland
5 de diciembre del 2023 | Servicio de Capilla del Personal

Lee la totalidad de la palabra profética para el 2024 en: **ES.KCM.ORG/EL2024**